Y LLEGARON LAS BANDERAS

Y llegaron las banderas.
Invadieron terrazas, calles, estadios…
Un grito unánime cabalgaba
Sobre la grupa del aire.
Repicaron, estridentes, las trompetas,
Atronaron, graves, los tambores,
Éramos el pueblo elegido,
Teníamos que protegernos del mal.

Los desheredados vagaban, como sombras,
A nuestro lado.
Seres extraños,
Imperceptibles a la luz.
Gentes de otras culturas,
Cargando montañas de oropeles,
Arrastraban sus pies por los bulevares
Con los ojos agotados de tanto mirar.
Se agrupaban en las plazas
Esperando que una furgoneta anónima
Comprara sus brazos durante un día,
Sin IVA y al por mayor.
Alientos agridulces maridaban
En cuarenta metros cuadrados de sudor y rancho.
A veces, miraban al vacío desde sus celdas
Sin comprender la bárbara separación de sus vástagos.
Y las ONGs ofertaban solidaridad
A precio de saldo.

Estábamos en la Luna
Mientras la noche atrapaba con su manto
El colorido neón de las ciudades,
Las palabras enmudecían

Jesús Claver Giménez

Bajo océanos de silencio
Y la sangre se helaba
Por todos los caminos y veredas.

Mudarán de paraíso los dioses
Y, de nuevo, nos abandonarán a nuestra suerte
En medio de la tempestad.

“De nuevo aquí, hacia donde nos lleve el viento” (2014-2018)

Jesús Claver Giménez